DEL HEMISFERIO OCCIDENTAL DE LA ALMOHADA

Jesús Estrada

I- Del no tiempo.

Todos nosotros estamos muertos, pero tal vez no nos hemos dado cuenta. O tal vez asumimos que esto que nos anda por las venas es vida y andamos así con una certeza implantada. Damos por hecho todo y pocas veces nos ponemos a pensar. Andamos por el mundo en una marcha uno tras otro. Casi en fila. Filas desordenadas típicas de los humanos. Somos tan diminutos. Una tarde volteé al cielo intentando mirar lo más lejos que me fuera posible y sólo me cegó el azul. Ese día me sentí microscópico. Hay cosas que no puedo entender. Últimamente me gusta pensar en todo lo que no puedo entender. Como el amor. Y la muerte. Y yo mismo. Tal vez alguien se ríe de nosotros y nos graba. Arriba o abajo, o tal vez es circuito cerrado. Nos graba, edita y almacena en un archivo enorme. Nos transcribe. Nos parafrasea. Nos documenta. Redacta nuestras fechas, graba nuestras voces, Video graba nuestra intimidad. Fragmenta nuestra vida en años y resume días en cuartillas. Sintetiza. Tal vez algún tendremos acceso a toda esa información y se nos acabará la vida leyendo, y eso también será documentado. A veces creo que todos somos tan frágiles y punzocortantes como una hoja.

II. Del Pasado.

A- Oye. ¿Puedo acabar mi café aquí contigo?

B- Sí, claro.

A- Mucho gusto.

B- Igualmente.

A- Te vi de aquel lado del café. No sé, te vi muy sola...

B- Me gusta estar sola.

A- ¿Siempre?

B- No, sólo hay días en que tengo ganas de contemplarme a mí misma y contarme cosas. Escucharme.

A- A mí me pasa sobre todo por las noches.

B- Yo prefiero dormir.

A- Yo también, pero no siempre puedo, ya sabes…el insomnio.

B- ¿Tú que hacías por aquí?

A- Huía. El café de los funerales nunca es bueno. Además las caras tristes y el ambiente melancólico me provocan hastío. Odio las flores y esa luz blancosa de las funerarias me caga.

B- Lo siento mucho…

A- No hay problema, era la esposa de un tío político… creo que la había visto dos veces en mi vida. Realmente no sé porqué estaba allá, compromiso moral supongo…

B- Sabes; todas esas formalidades mortuorias me parecen tan extrañas también…justo antes de que llegaras con tu café pensaba: Pensaba en la muerte… ¿Te puedo contar algo?... Últimamente tengo un sueño repetitivo: Camino de noche en alguna playa; la arena de esa playa brilla. El mar es tibio y las olas me llegan hasta las rodillas. No sé nadar pero sé que no me pasará nada. Olvido que ahogarse es una manera de morir…. ¡Estoy tan drogada! Disfruto los vellitos de mi cuerpo, su roce. Alguien me abraza por atrás, siento su cuerpo, pero no le veo la cara. Veo el cielo estrellado de la playa y cuando fijo la vista se torna rosado. Luego viene un beso. Tengo la certeza de que es el momento perfecto para morir… Siempre que despierto del sueño pienso que pude haber muerto en él y que pase en la realidad también. Y me surge una necesidad de contarlo… Perdón… No sé porque te cuento esto si no conozco nada de ti. Sólo sé que no te gustan las flores…

A- No te preocupes, llevo diez minutos de conocerte… Puedes estar segura que no lo contaré a nadie.

B- Entonces, ¿Puedo hacerte otra confesión que espero no cuentes a nadie también?

A- Soy todo oído.

B- Quizá te parezca extraño, pero tengo ganas de verte desnudo.

III. Del no lugar.

Creo que el sueño colectivo de los mexicanos es ganar el mundial, o ganar cualquier cosa. Que algún mexicano gane algo en el extranjero, como para hacerse notar. Que el mundo entero sepa que somos más que un montón de fiesteros, flojos y conformistas, que tenemos agallas. Tenemos más potencial que muchos de ellos.

Creo que el sueño colectivo de los tapatíos es consagrarse ante los chilangos. Que les sigan diciendo que tienen a las mujeres más guapas, que no los tachen de jotos, ni de mochos. Que digan que son ícono nacional. Que Jalisco es México. Que su centro histórico será un día patrimonio. Que algún día habrá juegos olímpicos. Que no habrá "de la calzada para acá y de la calzada para allá". Orgullo e imagen nacional.

Un segundo antes de no tiempo

-Iré a dormir.

-Hace mucho que no padezco insomnio. Toco la cama y muero

-No uses esa palabra, eso no es morir

-Bueno, caigo en estado de inconsciencia, supongo

-No supongas, morir es irrevocable

-Lo sé, sólo es una forma de decirlo

-A veces, dices cosas muy a la ligera

-Tú vives a la ligera

-Me gustaba despertar contigo, soñarte a veces…

-Dejar de soñar es como dejar de vivir un tercio de tu vida. 8 horas diarias de las que no sabremos jamás que pasó

-Yo duermo cuatro o cinco. No puedo dormir más

-Eso reduce más o menos diez años tú promedio de vida, sabes…

III. Del Presente.

–Mi primer recuerdo es una mierda: sólo puedo ver siluetas y en el fondo una lámpara de luz blanca. Mis recuerdos son simples: el rostro melancólico de mi madre, las manos duras de mi padre, la lengua húmeda de mi perro, la calle, la reja de la escuela, la primera vez que me dijeron no te quiero...

-No quiero parecer materialista pero los recuerdos son más certeros si los guardas en físico. Luego viene el Alzheimer y olvidas todas la razones por las que gritabas -soy feliz- mientras subías el volumen de la música, mientras pensabas en los labios de la persona a quién amas. Eso... suena muy triste en cierto modo... Así que yo prefiero guardar cartas, las entradas al teatro y los pasajes de autobús a la playa.

-Tengo un sueño repetitivo: Una habitación totalmente blanca y en el centro una silla apenas de pie gracias a dos clavos oxidados que sostienen las patas. Sé que me sentarán allí, pero no quiero. Sé que esa habitación es la de mi madre pero no la reconozco y me da miedo. Jamás el blanco me produjo tanto horror. No sé si esto es un sueño o una mañana mamá salió tan temprano que no me di cuenta. Me da miedo pensar en todo lo que está arriba de mi cabeza.

-¿Enamorado de la muerte? Tengo entonces una fantasía: la de una hemorragia suave que no emana de ningún punto de mi cuerpo, cómo ese instante que te das cuenta que estás a punto de dormir y sientes tu cuerpo caer más allá de la cama. ¿No es parecido a decidir amar? Una cosa es lo que se siente, lo que es inevitable y otra es la decisión. La diferencia está en decidir. Y si decidir amar es como decidir morir ¿es acaso enamorarse como un suicidio?

–Mientes. Veo tus ojos moverse hacia arriba mientras hablas. No inventes un pasado: no me engañas, es inútil; yo también lo viví. No ves que aquí ya no está tu almohada.

-Tengo un sueño repetitivo: Te alcanzo en el camino y te jalo de la mano. Reconoces mi voz y tu agitación disminuye. Te grito todas las malas palabras del mundo y lloramos tirados al piso. Me golpeas. Siempre me golpeas en sueños. Despierto de ese sueño y me

dices que todo fue una pesadilla, tomas mis muñecas y me besas. Despierto de ese otro sueño y el espacio en la cama sigue estando vacío.

-A veces por las noches no puedo recordar tu rostro.

-Soy habitante de una ciudad no vista. Leí en el periódico que a diario mueren atropelladas 65 personas en esta ciudad. Y yo camino en ella, de prisa. El otro día soñé que cuándo llovía los objetos comenzaban a decolorarse. Como una pintura cuándo le cae agua. Las fachadas comenzaban a escurrir color y todos se mezclaban en el pavimento en forma de río. Corría un río de colores hasta desaparecer en la coladera. Esa noche decidí observar la ciudad, observar la arquitectura, ver los rostros de las personas… Luego con la rutina, con la prisa de llegar y cumplir compromisos se me fue olvidando observar. Se me olvidó, como casi todo lo que me propongo hacer.

-Vi un artículo en internet de un chico que documentó el desarrollo del cáncer de su esposa. Tomó fotos cada mes desde que le diagnosticaron la enfermedad hasta que murió. Pienso en la brutalidad de la muerte anunciada. Pensé que yo podría hacer lo mismo. Tomarme fotos cada cierto tiempo y ver como evoluciono hasta morir. Las iré metiendo en un sobre con una nota que diga; "este soy yo desde julio de 2013 hasta la fecha de mi muerte". Que alguien lo encuentre, lo lea, se conmueva y lo salve como una gran historia de vida. Tal vez esa es la manera de hacerme inmortal.

-Cuándo me avisen que mi padre murió no sé si lloraré. Creo que no lloraré. Probablemente me sentiré mal, pero no por la muerte en sí, si no por la idea de que todos crean que soy una mala persona por no llorarle. Eso tan humano de sentir pena por los demás.

-Si te vas, sólo déjame tu olor en un frasco hermético. Para olerlo cada vez que quiera masturbarme.

-Llevo tres años en esta ciudad, me he aprendido las rutas, los caminos más rápidos, los atajos, las horas pico, los puntos de reunión...

-Me gusta viajar

-A donde sea, pero viajar
-Ver por la ventana del bus el paisaje y no enfocar nada
-No detenerme en nada
-Viajar a 110 km/h
-Reducir el tiempo aumentando la velocidad
-El tiempo
-“El tiempo”
-Leyendo en el autobús para aprovechar…
-…El tiempo
-Ya me leí a los de moda: Bukowski, Cortázar, Bolaño…
-No comparé un libro más. Dicen que ignorar es sinónimo de felicidad.
-Voy a quemar tus libros…
-Los recuerdos en común se queman con…
-Escribiré mis propósitos y con ellos publicaré un libro
-Para inmortalizarme
-Iré a otra ciudad para comprar más libros. En este pinche pueblo no puedo encontrar nada.
-Mañana hará un lindo día, lo dijeron en la TV
-Me levantaré temprano
-Hay que aprovechar el tiempo, dicen
-Ya lo decidí. En mi tiempo libre voy a leerme todo lo que pueda
-Kundera, Benedetti, Villoro…
-Lecturas de universitario hipster
-Al menos leo algo…
-Al menos no es Coelho
-Ignorar te acerca a la felicidad, dicen
-Plantar un árbol, tener un hijo, escribir un libro antes de morir.
-Para ti: que creamos drogados, en amarillo, con violencia, en una extraña melodía de Delays y silencios. Bailando Gold Splatter, Empire Ants y Bishop LA. Dejemos que nuestras utopías lleguen para jugar con ellas.

Un segundo después en el no tiempo

-¿Qué haré cuando no estés aquí? Seguir como todos los que lo hicieron cuando abandoné mi ciudad. Fue egoísta lo creo. Me dijeron "no te vayas", "no dejes tus raíces", y yo me pregunté ¿Cuáles raíces?... pensé que contigo echaría raíces pero ya abandoné esa idea dejar huella en todos los lugares a dónde voy. Creo que ahora soy más feliz.

-Es tonto tener veintitantos y decirse a sí mismo que se está enamorado.

-Es tonta la certeza de saber que moriremos jóvenes.

-Creo que los sueños y la realidad son una misma cosa. No sé cómo explicarme.

-Te amo… Pero eso no basta. El infinito del tiempo nos alcanza y sé que no nos quedan muchas noches de éxtasis ni mañanas de café. Es irónico huir del tiempo cuando se tienen veintitantos. Recuerda bien estas palabras. Grábalas si puedes. No sé bien que es la memoria, ni los recuerdos, ni el pasado, ni los sueños. No puedo definir que es la vida y pensarlo me perturba hasta quedar dormido a causa del dolor de cabeza. Todo me parece incierto, todo me parece burdo y estúpido. Me da miedo que no estés, pero no sirve de nada pues te vas… Tienes que ir a conocer más personas, a enamorarte más veces y sufrir muchas más por eso. Te amo pero no lo repetiré más, pues ni siquiera la voz ni el eco permanecen. Te vas y eso es tan certero como la muerte.

-Pensé en la idea de anticipar mi futuro. Pensar en los recuerdos que tendré 10 años. Recordaré lo que he vivido hasta ahora y lo que viviré en los próximos diez, que en ese momento será pasado. Quiero viajar, viajar a lugares más frescos. Conocer personas y olvidarlas. Eso. Sólo quiero recordar lugares, no personas. Las ciudades seguirán allí. Cuando muera, cuándo muramos todos.

No creo en el tiempo
Ni en el amor para siempre
Ni en la trascendencia
Ni en la correspondencia
Ni en los juramentos
Ni en las banderas
Ni en el espíritu nacional
Ni en la virgen de Guadalupe
Ni en el futuro mejor
Ni en los veganos
Ni en los predicadores
Ni en los hippies
Ni en las formas socialmente aceptadas
Ni en la competencia
Ni en el monopolio
Ni en el capitalismo
Ni en el comunismo
Ni en las jerarquías
Ni en el occidentalismo
Ni en los Beatles
Ni la legitimación
Ni en lo que me han contado
Ni en dios
Ni en ti

IV. Del Futuro.

-Usted ha llamado al número 33987655805. En estos momentos no podemos atenderle, para dejar un mensaje hable después del tono.

- Este es un mensaje para ti. Quien habla soy yo. ¿Te sorprendes? Me imagino que sí. Hace cuatro años que no sabías de mí. También hace cuatro años que no tengo rostro, ni cuerpo, ni siquiera

sombra. Lo único que tengo es voz, y con ella puedo aún visitarte, recordarte cosas, acompañarte muy a pesar tuyo.

-Usted ha llamado al número 33987655805. En estos momentos no podemos atenderle, para dejar un mensaje hable después del tono.

- Este es otro mensaje para ti… soy yo. Perdona mi necedad y ésta insistencia aún cuando sé que no contestarás. Que ni siquiera escucharás esto. Ayer pensaba en ti. En ese día que decidimos no vernos más. Dijimos que a nuestra edad era estúpido anclarse a un amor, a un sexo; y que teníamos que sufrir con alguien más, con muchos más. Que éramos jóvenes y podríamos morir de sobredosis. O en un sueño sin darnos cuenta. Ese día dije te amo mientras apretabas mi mano. Te eliminé de mis contactos, de mi celular… evité pasar por tu casa, no quise ver más tus fotos. Hiciste lo mismo. Nos dolíamos. Prometimos no vernos en un tiempo. Pasaron años. Ahora sé que no escuchas y sé que esto se quedará en una infinita repetición de una grabadora vieja. En el recuerdo de todo lo que creamos pero que algún día olvidaremos. Que ya olvidaste. Me dijeron que moriste y me lamento no haberte visto por última vez. ¿Recuerdas nuestro primer café? Ahora sé que cuando quiera hablar de muerte, de sueños, de cualquier cosa tendré que hacerlo con mi soledad. Tú ya no me escuchas. De ti solo tengo silencios. Lo único que sé es que no estás, que hoy solo eres ausencia.

Fin del sueño.